

algunos casos se ha llegado ya a un año. Entre los artistas más solicitados figuran Hamilton, Vostell, Bonato, Baumeister, Trökes y Schmettau.

Catálogo de obras

Como la totalidad de las obras de la Artoteca no pueden figurar en un momento dado en las salas de la misma, el catálogo es la fuente de información más importante para visitantes prestarios. En él figura una fotografía de cada obra, así como datos sobre la técnica y el formato y una breve biografía del artista. En las salas se ofrecen también los diarios más importantes, así como catálogos de exposiciones de arte nacionales y extranjeras y recen-

siones de la prensa. Estas informaciones son muy utilizadas sobre todo por la gente joven, que desea establecer aquí por vez primera contacto con el arte moderno. Según una estadística por edades, el mayor número de prestatarios tiene de 25 a 30 años. A veces expresan los prestatarios el deseo de adquirir una obra de arte. Ello no es posible. Todas las obras son de propiedad de la Administración municipal de Berlín, si bien la Artoteca está dispuesta a facilitar los contactos con artistas o galerías.

La Artoteca se propone organizar periódicamente exposiciones donde se exhiban las nuevas adquisiciones. Además se organizarán también exposiciones individuales de artistas noveles.

CRECIENTE POPULARIDAD DE LA UNIVERSIDAD BIANUAL EN EE.UU.

Millones de estudiantes y educadores en los Estados Unidos desafían el dogma de que la enseñanza superior debe durar al menos cuatro años. Y su número crece: la matrícula de los centros de estudios superiores de dos años (community colleges) ha alcanzado un total de 2.300.000 estudiantes, cuatro veces más que hace diez años, según estadísticas oficiales difundidas recientemente.

Algunos expertos llegan a pensar que para la apertura del curso académico de 1975 habrá al menos cinco millones de alumnos en estos centros. Por contraste, la matrícula en las instituciones normales de cuatro años de estudios aumenta a un ritmo cada vez menor. Sólo se ha duplicado en la pasada década. En ese mismo tiempo han visto la luz 435 de las 840 instituciones públicas de enseñanza superior bianual, llamadas de "puertas abiertas" para indicar la facilidad de sus condiciones de ingreso. Eso da una idea de la rapidez con que ha arraigado esta especie de universidad devaluada.

El sistema es la sencillez misma. La universidad bianual comunitaria está abierta a todo el mundo, dentro de una zona o comarca determinada, que posea un título de enseñanza secundaria

(a veces ni eso es necesario) y desee profundizar en una materia concreta. Cualquiera que fuera su edad o su condición económica un estudiante puede seguir los cursos que necesita para obtener un empleo o perfeccionar los conocimientos ya poseídos. La gama de cursos disponibles es prácticamente ilimitada: hay de todo, desde cursos de cuidado de niños hasta cursos de tecnología aeroespacial.

Las universidades bianuales benefician a la comunidad de muchos modos. La policía o los bomberos de la vecindad pueden enviar allí a sus hombres para seguir cursos de criminología o de socorros. Las empresas necesitadas de personal calificado esperan que sus impuestos vayan a financiar estas instituciones. Muchos fracasados de la universidad "de verdad" encuentran allí su segunda oportunidad y recuperan la seguridad en sí mismos. Por citar una última ventaja, el ambiente de estos *junior colleges* se torna a veces bohemio al servir como forma de pasatiempo cultural a muchos estudiosos del arte, la literatura o la fotografía. Un profesor resumió el mensaje de todo esto al decir "pretendemos mostrar que existe un valor en la educación en sí misma, al margen de la tradicional lucha por el título".